

El Pueblo

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

Albricias!

Años hace que nuestro Instituto de segunda enseñanza, cuyo sostenimiento tantos sacrificios ha costado, está en peligro de desaparecer, ya por el apartamiento de los catedráticos, ya porque gran número de estudiantes ingresan en colegios privados y estos se hallan agregados al Instituto de Palma, único provincial de las Baleares, ya en fin porque en esta nuestra tierra, donde al volver de cada esquina nos topamos con trascendentales reformas en el ramo de la enseñanza, no sería cosa extraña que el día menos soñado amaneciéramos con la fatal nueva de que han sido suprimidos por disposición general los Institutos locales.

Así pues, entendemos que tanto el Ayuntamiento y la Junta de Instrucción pública, como el claustro del Instituto, han procedido con gran sensatez insistiendo repetidas veces, desde el año 1887, cerca del Gobierno, para que incorpore al Estado con el carácter de provincial, nuestro establecimiento oficial de segunda enseñanza, en consideración a nuestras circunstancias geográficas y a la importancia de esta ciudad y de la isla, si no por el número de sus habitantes, por motivo de su guarnición y funcionarios del orden administrativo, que nos equiparan a una capital de provincia. Al fin parece que toma buen sesgo el expediente, según noticias recientemente llegadas. Nos congratulamos de ello, como han de congratularse sin duda todos los mahoneses.

Es verdad que la incorporación de nuestro Instituto al Estado, gravará probablemente el presupuesto municipal en cantidad no despreciable.

Pero, por no aumentar el sacrificio, hemos de correr el riesgo de quedarnos sin establecimiento oficial de segunda enseñanza? Prueba evidente de que tal acontecimiento sería tenido como una desgracia por esta culta población, y que todos deseamos conjurar el peligro, es que autoridades, corporaciones y particulares, salvo rarísima excepción, se han esmerado, sin distinción de partidos ni de clases, en recabar del Gobierno la incorporación del establecimiento al Estado.

Además, si como es de esperar, los Colegios privados de segunda enseñanza que existen en Mahón y en Ciudadela, son agregados al Instituto, aumentarán en número considerable las matriculas y derechos de examen, compensándose así, en gran parte, el mayor gasto que la incorporación al Estado ha de acarrear.

Y después de todo, nosotros que seríamos los primeros en censurar toda distracción inútil ó inmotivada de los fondos municipales, por insignificante que fuese, creemos que los Ayuntamientos no deben desatender los servicios más importantes de su incumbencia, aunque con ellos se grave el presupuesto, porque solo cabe en una mente obcecada ó enferma, confundir con el derroche los gastos útiles y motivados.

Venga, pues, la incorporación tan ansiada, y venga pronto.

B.

Mahón.

Cerebro de oro

(A una dama que pide cuentos alegres)

AL leer vuestra carta, he tenido, señora, una especie de remordimiento. Me ha pesado el color un poco de medio luto que he dado á mis cuentos, y había prometido ofreceros hoy algo alegre, locamente alegre.

Y después de todo, ¿por qué he de estar yo triste? Vivo á mil leguas de las nieblas de París, en una colina bañada de luz, en la tierra de las panderetas y del vino moscatel. En derredor mio todo es sol y música; tengo orquestas de gollondrinas y orfeones de pardillos; por la mañana los chorlitos hacen ¡curelí! ¡curelí! á medio día las cigarras, y luego los pastores que tocan el pifano y las muchachas morenas que oigo dar risotadas en las viñas... Verdaderamente el sitio no está bien escogido para echar negro en la paleta; más bien debería yo enviar á las señoras poemas de color de rosa y cestos llenos de poemas galantes.

¡Pero no! Todavía estoy muy cerca de París. Hasta mis pinares llega todos los días el fango de mis tristezas.

En el momento en que escribo estas líneas, acabo de saber la muerte desdichada del pobre Carlos Bárbara, y todo mi molino anda desolado. ¡Adiós los chorlitos y las cigarras! Mi corazón ya no está para cosas alegres... Esta es la razón, señora, de que en lugar del lindo cuento de chiste que me había propuesto enviaros, no podáis hoy tampoco contar más que con una leyenda melancólica.

Había una vez un hombre que tenía el cerebro de oro. Cuando nació, los médicos creían que se malograría, porque su cabeza pesaba mucho y su cráneo era desmesurado. Vivió, sin embargo, y se desarrolló al aire libre como un hermoso pie de olivo; solo que su gruesa cabeza seguía tirando de él, y daba lástima verle toparse con los muebles cuando andaba por la casa. Muchas veces se caía. Un día rodó desde lo alto de unas gradas, y fué á dar con la frente en un escalón de mármol, sonando allí su cabeza como un lingote. Se creyó que había muerto; pero al levantarlo, no se le encontró más que una ligera herida, con dos ó tres gotitas de metal cuajadas entre sus rubios cabellos. Así es como supieron los padres que el niño tenía los sesos de oro.

Túvose el caso secreto; y el pobre niño no sospechó nada. De cuando en cuando preguntaba por qué no le dejaban ya correr por delante de la casa con los chicos de la calle.

—Porque te robarían, prenda mía— le respondió su madre...

Entonces le entraba al chico mucho miedo de que le robasen; y se volvía á

jugar sólo, sin decir una palabra, arrastrándose pesadamente de una habitación á otra...

Hasta los dieciocho años no le revelaron sus padres el don monstruoso con que le hubo favorecido el destino; y como le habían criado y educado hasta aquella edad, le pidieron en recompensa un poco de su oro. El muchacho no vaciló; en el mismo instante (no dice la leyenda cómo y por qué medios), se arrancó del cráneo un pedazo de oro macizo del tamaño de una nuez, y se lo echó orgullosamente á su madre en el regazo... A poco, deslumbrado con las riquezas que llevaba en la cabeza, poseído de locos deseos, embriagado con su poder, abandonó la casa paterna y se fué por el mundo despilfarrando su tesoro.

Por el tren regio de vida que llevaba, y por el modo con que iba derramando el oro sin llevar cuenta alguna, se hubiera dicho que su cerebro era inagotable... Y sin embargo, se iba agotando, y bien se advertía cómo se le apagaba la mirada, y cómo se le hundían las mejillas. Por fin una mañana, después de una desenfadada orgía, el desdichado, que se había quedado solo entre los restos del festín y las lámparas que palidecían, se asustó de la enorme brecha que había abierto ya en su lingote. Era tiempo de detenerse.

Desde aquel día emprendió nueva vida. El hombre del cerebro de oro se fué á vivir retirado, con el trabajo de sus manos, receloso y tímido como un avaro, huyendo de las tentaciones y procurando olvidarse de aquellas fatales riquezas á que ya no quería tocar... Por desgracia le había seguido un amigo suyo á su retiro, y aquel amigo conocía su secreto.

Una noche despertó el pobre hombre sobresaltado con un espantoso dolor en la cabeza; saltó de la cama como fuera de sí, y á la luz de la luna vió á su amigo que huía escondiendo una cosa debajo de la capa...

—Otro poco de cerebro que le quitaban!...

A poco tiempo, el hombre del cerebro de oro se enamoró, y esta vez se acabó todo... Amaba con toda su alma á una rubita que también le quería mucho, pero que prefería los perendengues, las plumas blancas, y las lindas bellotitas bronceadas que golpeaban sus botitos.

Entre las manos de esta monísima criatura, medio pájaro, medio muñeca, las partículas de oro se derretían que era un primor. A ella todo se la antojaba y él no sabía negarla nada; por temor de disgustarla, la ocultó hasta lo último el triste secreto de su fortuna.

—¿Conque somos muy ricos?—decía ella.

Y el pobre hombre respondía:

—Oh sí... muy ricos!

Y miraba con amorosa sonrisa al pájaro azul que se le iba comiendo el cráneo inocentemente. Algunas veces, sin embargo, se apoderaba de él el miedo, le daban tentaciones de ser avaro; pero entonces la mujercita se le acercaba á saltitos y le decía:

—Maridito mio, ya que eres tan rico,

cómprame alguna cosa muy cara...

Y él la compraba algo de mucho precio.

Aquello duró como unos dos años. Al cabo una mañana se murió la mujer, sin saberse la enfermedad, como un pajarito... El tesoro tocaba á su fin; con lo que le quedaba, el viudo mandó hacer á su amada difunta un hermoso entierro. Doblar de campanas, magníficas carrozas enlutadas, caballos empenachados, lágrimas de plata sobre el terciopelo, nada le pareció demasado. ¿Qué le importaba ya su tesoro?... Dió para la Iglesia, para los enterradores, para los vendedores de siemprevivas: lo repartió por todas partes, sin regatear... Así que al salir del cementerio, no le quedaba casi nada de aquel cerebro maravilloso; solo algunas partículas en las paredes del cráneo.

Entonces se le vió andar por las calles con aire extraviado y las manos extendidas hacia adelante, tropezando como un borracho. Por la noche, á la hora en que iluminan los bazares, se detuvo delante de un gran escaparate en que las luces hacían resplandecer un barullo de telas y de joyas, y se quedó allí largo rato mirando dos botitas de satén azul forradas de plumón de cisne.

Bien se yo á quien le gustarian mucho estas botitas, pensaba sonriendo, sin acordarse ya de que su mujer se había muerto; y entró á comprarlas.

Desde el fondo de la trastienda, la vendedora oyó un grito; vino corriendo, y retrocedió de miedo al ver á un hombre de pie, que se reclinaba en el mostrador y la miraba tristemente con aspecto atontado. En una mano tenía las botitas azules con ribetes de cisne, y alargaba la otra mano ensangrentada con limaduras de oro en las puntas de las uñas. Tal es, señora, la leyenda del hombre del cerebro de oro.

A pesar de su aspecto de cuento fantástico, esta leyenda es verdadera desde el principio hasta el fin. Hay por esos mundos algunos infelices, condenados á vivir de su cerebro y á pagar en finísimo oro, con su médula y con su substancia, las cosas más insignificantes de la vida. Para ellos cada día es un nuevo dolor, y luego, cuando están hartos de sufrir...

ALFONSO DAUDET.

La intensidad de las luces

Es cosa de actualidad el discutir la intensidad de las luces. Vamos pues á tratar de varios tipos adoptados en distintas naciones.

En Francia se usa como tipo la lámpara Carcel. Un carcel quema 42 gramos de aceite de colza purificado por hora con una llama de 40 milímetros. Esta es la lámpara tipo, definida por Dumas y Regnault, y que sirve para comparar los mecheros del alumbrado público de París.

En Inglaterra sirve de unidad la bu-

ja de esperma de ballena de 7/8 de pulgada de diámetro, quemando 120 gramos por hora.

En Alemania la unidad es una bujía de parafina de 20 milímetros de diámetro quemando con llama de 5 centímetros de altura.

Resulta que un carcel equivale á 7 bujías 40 cent. inglesas y á 7 bujías 60 cent. alemanas. Cuando se hable, pues, de bujías puede darse por sentado que la intensidad de un Carcel no alcanza á 8 bujías.

Sentados estos datos, pasemos á examinar lo que consumen por hora varios tipos de mecheros de gas de los más usuales, y la potencia luminosa que representan.—Los ensayos que vamos á mencionar son los oficiales hechos en Francia y comparados á un gas tipo, que produce el mechero carcel definido por Dumas y Regnault el cual quema 105 litros por hora.

Mecheros de gas á llama libre: 1.º El mechero *steatite* de extremo vacío n.º 6 de la serie grande de la ciudad de París, con hendidura de 6 mm, consume 180 litros de gas por hora produciendo 1'21 carcel, poco más de 9 bujías.—2.º El mechero n.º 7, empleado en París para el alumbrado público, quema 125 litros por hora y produce 1'02 carcel (8 bujías escasas).—3.º El mechero n.º 8 quema 200 litros por hora y produce 1'74 carcel (unas 13 bujías).

Esto es lo que acostumbran gastar los mecheros de gas usuales; lo que se diga en más ó en menos carece de exactitud; los que pretenden producir más de 10 bujías gastando 80 litros de gas de alumbrado usual, están soñando; pues únicamente se puede obtener tal resultado regalando á los consumidores un gas excesivamente purificado y no comercial, un gas de laboratorio, cosa algo difícil porque diz hace años murió un fulano que regalaba... *panderos*.

Si los que hablan de intensidad de los focos de alumbrado, tuviesen más instrucción sobre el asunto, no perjudicarían el sistema que tratan de defender; pues cuando el consumidor se ha formado la ilusión de que va á tener la luz con unos pocos litros de gas, le produce notable mal efecto el encontrarse con que gasta muchos litros y está casi á oscuras.

R.
Mahón.

LA SEMANA

Extranjero

Se ha celebrado en Kiel la entrevista de los emperadores de Rusia y Alemania, cuyo anuncio tan mal efecto produjo entre los franceses rusófilos y para desvirtuar el cual, se acordó el viaje del duque Constantino á Nancy.

A juzgar por lo que dicen los últimos telegramas, el emperador Guillermo se mostró mas afectuoso y expresivo con el Czar, que este con aquel.

Continúa con encarnizamiento en la República de Venezuela la lucha entre las tropas del gobierno y los insurrectos.

Según las últimas noticias, se ha librado un combate que ha durado cuatro días, del cual han salido derrotadas con notables pérdidas las tropas adictas.

El ministro de Negocios Extranjeros de los Estados-Unidos Sir James G.

Blaine ha presentado la dimisión de su cargo, que le ha sido aceptada, y ha anunciado que aceptará la lucha como candidato á la presidencia de la República en frente del general Harrison, actual presidente.

La noticia ha causado impresión profunda en los círculos políticos y financieros, y algunos partidarios del ambicioso y sagaz ministro dimisionario han comenzado á disparar bala rasa contra el presidente Harrison y sus amigos.

La semana pasada se estrenó en Milán una ópera, cuyo éxito ha sido igual, sino mayor, que el de *Cavalleria rusticana*.

Es una tragedia en dos actos titulada *I pagliaci*.

Su autor es un joven napolitano llamado Leon Caryllo que era completamente desconocido hasta la noche del estreno.

El presidente de la República francesa Mr. Carnot llegó á Nancy el domingo último á las 4'45 de la tarde.

Las autoridades, los estudiantes y la población en masa recibieronle en la estación, prorrumpiendo en calurosos vivas á Francia y al presidente de la república.

Este ocupó una carretela descubierta tirada por ocho caballos. Acompañable en el carruaje el general Brugere y el alcalde de Nancy. Todas las calles estaban engalanadas con banderas y gran número de arcos de triunfo. El presidente fué aclamado con entusiasmo delirante.

Un fuerte chaparrón que descargó durante el desfile de las tropas deslució el acto, no obstante la precisión con que fueron ejecutados los movimientos.

Después se le ofreció un banquete intimo en la prefectura, al que asistieron los ministros y las autoridades locales.

Terminado el banquete, se dirigió al teatro, que estaba lleno, principalmente de estudiantes nacionales y extranjeros. Al aparecer en el palco M. Carnot la concurrencia se puso en pie, saludándole calurosamente agitando los sombreros. La orquesta ejecutó la Marsellesa.

Del teatro pasó el presidente al Circolo Militar, donde le fué ofrecida una copa de vino de honor. Retiróse del Circolo, yéndose á descansar.

Todas las calles estaban espléndidamente iluminadas. El gentío que transitaba por ellas era inmenso.

Las músicas militares ejecutaron una magnífica retreta en la plaza de Estanislao.

El gran duque Constantino telegrafió á M. Carnot que iría de incógnito á Nancy para conferencia con él. Nadie mas tenía noticia de su llegada. De riguroso incógnito, como había anunciado, se presentó en la ciudad, siendo reconocido por algunas personas que le vitorearon, cundiendo rápidamente la noticia por toda la población.

El gran duque se dirigió directamente á la prefectura y conferenció largamente con M. Carnot. Los dos personajes se hallaban solos.

Terminada la conferencia, M. Carnot acompañó al príncipe hasta el coche, dirigiéndose en el acto el gran duque á la estación para regresar á Contrexeville.

La multitud aclamó al gran duque. Al llegar á la estación una comisión de estudiantes le ofreció un canastillo de flores.

Créese que la conferencia del gran duque y de M. Carnot atenuará la mala

impresión que ha producido en Francia la noticia de la entrevista de los emperadores de Rusia y Alemania en Kiel.

Al banquete celebrado en Nancy en honor de M. Carnot asistieron 150 personas. El alcalde brindó por la república y su presidente, y éste contestó diciendo que Francia marcha por la vía del progreso bajo la forma republicana.

El número de forasteros que fueron á Nancy se calcula en 150.000. Las fiestas revistieron gran brillantez y transcurrieron con el mayor orden.

La prensa de París publica extensos telegramas de Nancy detallando los pormenores de la llegada de M. Carnot á aquella ciudad, de las ovaciones que se le han hecho y de las recepciones oficiales, mostrándose los periódicos muy satisfechos de la popularidad de que goza el jefe del Estado y de la ventaja que reportan sus viajes á provincias por lo mucho que gana en ello la causa republicana.

Igualmente se muestran satisfechos por el recibimiento que se le ha hecho en Nancy al gran duque Constantino de Rusia, creyéndose que con este motivo se intimarán nuevamente las simpatías entre rusos y franceses.

M. Carnot, siguiendo la costumbre adoptada en todos sus viajes, ha distribuido muchas condecoraciones entre los oficiales de la guarnición de Nancy y diversos funcionarios públicos de aquella ciudad.

En la recepción oficial fué á saludarle el obispo de la diócesis, monseñor Turinaz, acompañado del clero, diciendo el prelado que tanto él como el clero ofrecían sus sentimientos respetuosos al presidente de la república; que más que nadie deseaban la unión de todos los franceses cualesquiera que fueren las instituciones y la forma política que se diera al país. Terminó diciendo que apóstoles y pastores todos pertenecían al partido de la Francia y de Dios.

Al marchar M. Carnot de Nancy recibió una delirante ovación.

En Luneville las señoras de la localidad le han ofrecido dos magníficos vestidos para Madame Carnot.

Aumentan las probabilidades de que el gobierno italiano aconseje al rey Humberto la disolución del parlamento.

Dícese que el exministro señor Crispi espera que se realice este hecho, porque al verificarse las nuevas elecciones confía que le elegirán los enemigos de la triple alianza, á la que él combatirá, no obstante haberla creado y sostenido mientras estuvo en el poder.

En Yekaterinoitán, Rusia, se ha suicidado, ahorcándose en su domicilio, un anciano, francés de origen, que contaba 106 años de edad. El suicida era poseedor de una regular fortuna.

Nacional

Las declaraciones hechas por el señor Cánovas en el Senado el sábado contestando á don Venancio Gonzalez en el debate sobre el «modus vivendi» por todos oídas del mismo modo, habían llenado de pesimismo todos los ánimos.

El razonamiento era este. Si el gobierno de Francia está imposibilitado de modificar en lo más nimio su tarifa mínima, y no puede pedirsele por el español que eleve su escala alcohólica hasta 12 grados cubiertos, porque se sabe que no ha de otorgarlo, ni puede en-

trarse en tratos con él sobre la base del cambio mútuo de la respectiva tarifa mínima, porque se sabe que considera la nuestra sumamente onerosa y reclama en ella reducciones, ¿para qué vamos á tratar si no es para salir perdiendo?

Afortunadamente hay prensa oficiosa, y el señor Cánovas acudió á sus columnas aclarando los conceptos de su discurso del sábado en este importante asunto, en términos tales, que constituyen una verdadera rectificación, según puede verse en las columnas de *La Correspondencia* del 5. Son bien explícitas. Sus declaraciones de imposibilidad de reclamar al gobierno francés ampliación de la escala alcohólica, se referían al «modus vivendi» concertado, de ningún modo á las negociaciones futuras para un tratado definitivo, pues en éstas habrá evidentemente que reclamar, como primera y más esencial, la elevación de la escala alcohólica, etc., etc. Resulta, pues, que todos se equivocaron al oír lo que dijo. O que no dijo lo que quería; ó que donde dijo digo, no dijo digo, que dijo Diego, etc., etc.

Por aquí, pues, es de esperar que la tranquilidad se restablezca, hasta que surja algún nuevo motivo de alarma.

El gobierno, respondiendo á las excitaciones del de Francia ha enviado á París, con las instrucciones precisas, al hombre necesario para todas estas cuestiones en la situación, señor Navarro Reverter, poniéndole de adjunto al funcionario de Estado señor Ruiz Gómez. ¡Dios los ilumine y auxilie para bien de todos en su difícil misión! Esta no será definitiva por ahora, sino la primera etapa de entrevistas y *pour parler*, porque según se dice su ausencia de Madrid no excederá esta vez de 15 días.

El País, ocupándose en el examen de las gestiones para concertar un tratado con Francia, expone su temor de que en el fondo de este asunto se esté librando una batalla, que puede ser terriblemente grave para España. Dice que la guerra de tarifas entre Francia y España, si llegamos á ella, servirá admirablemente los intereses de la triple alianza. Consigna el periódico republicano que el señor Cánovas del Castillo ha resistido bastante (por razones de patriotismo) determinadas impulsiones, pero teme que haya dejado de resistir y cedido á dichas impulsiones.

En las conferencias que últimamente han celebrado los representantes de Suiza con la comisión de tratados, que preside el señor Navarro Reverter, han quedado ultimadas las bases para un convenio comercial con España.

También están muy adelantados los trabajos para el arreglo con Portugal.

El ex-ministro D. Venancio Gonzalez es objeto de muchas felicitaciones con motivo del discurso que pronunció en el Senado en contra del *modus vivendi* con Francia, al cual contestó el Sr. Cánovas en sentido muy pesimista para los intereses de España, según verán nuestros lectores en otro lugar de este número.

El nombramiento de decano del Colegio de Abogados de Madrid dió lugar á una lucha reñidísima entre los partidarios de la candidatura del Sr. Gamazo y los de la del Sr. Lopez Puigcerver.

El triunfo quedó para el primero de dichos señores que obtuvo 712 votos en contra de 531 que solo alcanzó el señor Lopez Puigcerver.

Patrocinaron la candidatura del señor Gamazo y trabajaron con entusiasmo en su favor los señores Canalejas, Silvela, Villaverde y Maura.

Y la del señor Lopez Puigcerver los señores Aguilera (D. Alberto) Eguilior, Ferreras y Ariño.

No se recuerda lucha tan empeñada ni con tanto tesón sostenida.

El Sr. Pi y Margall, electo diputado por Barcelona y Valencia, ha optado por la representación de la ciudad del Túrria. En consecuencia, y siendo dos las vacantes por la circunscripción de Barcelona (la del Sr. Pi y la del señor Ruiz Zorrilla), en breve se procederá á las consiguientes elecciones para cubrir las.

Las impresiones recogidas en los centros oficiales permiten augurar que los delegados españoles no obtendrán del gobierno francés mayores concesiones que las concedidas en el «modus vivendi» para concertar el tratado definitivo entre Francia y España.

Se asegura en dichos centros que el ministro de Negocios Extranjeros, monsieur Ribot, lo ha anunciado así á nuestro embajador, señor duque de Mandas.

Local

En virtud de orden circular de la Junta provincial del Censo, se reunió el jueves, en las Casas Consistoriales, la Junta municipal para proceder, con la mayor urgencia, á la división de los distritos de este término municipal en secciones electorales, habiéndose tomado los convenientes acuerdos para poder remitir á dicha Junta provincial, con el correo de hoy, el ante-proyecto.

Hora es de que nuestros gobernantes se coloquen dentro de la legalidad, convocando á elecciones municipales, que, á nuestro entender, debieron tener lugar hace mucho tiempo.

Porque en nuestro último número escribimos un suelto en sentido proteccionista, diciendo que era muy de temer que la rebaja que se había iniciado en el precio del ganado, que se compraba en esta isla para exportar, fuese en aumento, si se reanudaba la importación á la Península de ganado vacuno procedente de Argel y otras colonias francesas, ha habido algún republicano que ha pretendido hacer burla del título que ostenta nuestro periódico.

No nos extraña; pues tan extraviados andan de algún tiempo acá, ciertos elementos del partido republicano, efecto sin duda del encono que dejaron en su ánimo las últimas luchas electorales y de ciertas predicaciones de que son objeto, que confunden lastimosamente con la idea política cuestiones que nada que ver tienen con ella. Cuestión política se pretendió hacer por los elementos á que antes nos hemos referido, la cuestión de quien debía pagar el aumento del cupo de consumos; cuestión política se hace hoy por esos mismos elementos la cuestión de gas y electricidad, hasta el punto de que algunos republicanos pretenden echar del Consistorio á dos concejales de su mismo partido por el mero hecho de haber votado á favor de la luz eléctrica, en términos que un compañero suyo, republicano también, ha acudido ya al Gobernador de la Provincia en el sentido indicado. ¿Puede verse perturbación semejante?

¿Que de extraño tiene, pues, que se

pretenda involucrar con la idea política la cuestión de proteccionismo y libre cambio? Verdad es que hoy ya ninguna persona medianamente ilustrada confunde una cosa con otra, pues sabido es que tanto uno como otro sistema económico son sistemas de circunstancias, y que cada nación adopta el que mas conveniente cree á sus intereses propios, sin tener para nada en cuenta el régimen político imperante en el país. ¿Acaso las dos naciones mas proteccionistas del mundo no son hoy dos repúblicas: Francia y los Estados-Unidos?

Mas dejando estas consideraciones y concretándonos á lo que convenir puede á nuestra querida isla, han de permitirnos las personas que han dado motivo á estas líneas, que las terminemos con las siguientes: ¿Procederíamos como buenos republicanos si nos alegrásemos de que fuese en tanta cantidad el calzado de los Estados-Unidos que se introdujera en la Isla de Cuba, que hiciese de todo punto imposible la competencia del nuestro?

Se ha dicho por un periódico local que con motivo de ciertas obras que se practican en un almacén de los Andenes del puerto, ha disminuido el caudal de una fuente que, de tiempo inmemorial, aprovecha el público.

Sin proponernos discutir por hoy respecto de si la fuente á que se alude es ó no aprovechada por el público desde tiempo inmemorial, podemos asegurar, previas las correspondientes indagaciones, que con motivo de las obras practicadas en el interior del local que ocupa *La Eléctrica Mahonesa*, ha aumentado el caudal de las aguas que, frente á dicho sitio, vierte un caño colocado expreso.

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que el Consejo de Instrucción pública en la sesión que celebró el día dos del corriente, acordó por unanimidad aceptar el dictamen del Consejero Sr. Uña por el que se concede el carácter de provincial al Instituto de Mahón, siempre que el Ayuntamiento cuente con recursos de carácter permanente para atender al mayor gasto que la concesión supone.

En la Gaceta del sábado 4 del corriente se publicó el pliego de condiciones para la subasta del alumbrado público eléctrico de esta Ciudad, que se ha de celebrar el día 14 de Julio próximo, en Madrid y Mahón simultáneamente, á las dos de la tarde.

Con sentimiento, por una parte, y de otro lado con satisfacción, hemos de consignar que es insuficiente el local que ocupa nuestra Biblioteca pública.

Lo consignamos con satisfacción porque, gracias en gran parte, á los constantes trabajos del muy distinguido bibliotecario Dr. D. Miguel Roura, aparece ya ocupada toda la estantería con los volúmenes clasificados, en número de más de 14.000, cifra que coloca nuestra Biblioteca á mayor altura que las existentes en muchas capitales de provincia.

Y lo consignamos con sentimiento, porque nos tememos que el mal no se remedie tan pronto como fuera de desear, y tengamos así que seguir por tiempo indefinido, con ese local denunciado que, además de su insuficiencia, adolece de otros defectos para la conservación de la verdadera riqueza en él custodiada.

Mucho ganaría la Corporación muni-

cipal si estudiara el remedio de tales inconvenientes.

Personas que se preocupan de cuanto pueda mejorar y embellecer nuestra ciudad, nos sugieren el proyecto de que se convierta la espaciosa calle de las Moreras en una modesta *Rambla de las flores*. Fácil sería para el Ayuntamiento la realización del proyecto, pues que bastaría que se concediesen permisos para la venta pública en dicho sitio, de flores, plantas de ornamentación y pájaros, imponiendo á los vendedores la obligación de colocar mesas con arreglo al modelo que se adoptara, y, además, que abonasen al arrendatario de los mercados el arbitrio establecido para todo puesto de venta.

Hoy que tanto se ha despertado el buen gusto en el cultivo de flores y plantas, no dudamos que, si se realizara el proyecto, resultaría digno de esta población.

A propósito de plantas. Son para causar alarma las noticias que se reciben de Mallorca sobre el descubrimiento de focos floxéricos en los viñedos de Manacor. Habiéndose extendido bastante, en estos últimos años, el cultivo de la vid en Menorca, sería una desgracia de mucha monta la invasión de tan destructora plaga, y por lo tanto importa que así los Ayuntamientos como los empleados del Ramo, velen para que se cumplan con el mayor rigor las prevenciones establecidas, como único preservativo.

El jueves por la tarde se dió feliz término á la chimenea de 25 metros de altura que, para el servicio de *La Eléctrica Mahonesa*, ha construido el inteligente maestro D. Juan Roselló.

En esta obra, que honra á su director, se han empleado, según un colega local, 98 días, 50.050 ladrillos y 21.400 kilogramos cemento.

Nuestros vecinos de la capital de la provincia, se han recreado estos últimos días, con la audición en su Teatro principal, de grandiosas y bien interpretadas óperas que han sido puestas en escena por la compañía del Liceo de Barcelona, bajo la dirección del eminente Maestro Goula.

Además, el domingo por la tarde tuvo lugar en la Plaza de toros un gran festival, en el que fueron cantados por 600 coristas catalanes, con acompañamiento de 200 profesores, los grandes coros de Clavé, *Gloria á España* y *Los Nets dels Almogàvers* y la gran cantata *Lo cantor del poble* de Goula (padre).

El entusiasmo fué indescriptible.

En la noche del lunes falleció don Francisco Fornaris y Orfila, persona muy apreciada en esta población y padre de nuestro particular amigo D. Antonio Fornaris.

Nos asociamos al dolor de la familia del finado, y le enviamos nuestro sentido pésame.

Parece que dentro de pocos días se trasladará á esta ciudad el pirotécnico D. Enrique Giavelly que, como director de los talleres de los Sres. Tarruella y Berch de Barcelona, nos dió á conocer los adelantos de la pirotecnia en las fiestas inaugurales de la Virgen de Gracia.

Dicho Sr. Giavelly se ha establecido por su cuenta y viene á ofrecer sus servicios.

El sábado día 4 del corriente mes, contrajo matrimonio nuestro particular

amigo D. Juan Sintés Mercadal, dueño de la acreditada ebanistería de la calle del Castillo, con la virtuosa señorita doña Antonia Gelabert.

Felicitemos sinceramente á los novales cónyuges y les deseamos una impeccedera luna de miel.

Son dignos del mayor elogio los esfuerzos practicados por D. Antonio Prats, secundado por su inteligente padre D. Francisco, para la fabricación de la cerveza legítima sin el empleo de nieve.

Dichos señores han conseguido montar una importante fábrica, que funciona con buen éxito desde hace algunos meses, después de haber luchado por espacio de cuatro años con obstáculos ocasionados por nuestro clima, que han conseguido vencer sin reparar en fatigas ni desembolsos.

La maquinaria se ha montado bajo la dirección del mismo D. Francisco Prats, como profesor en dicha materia, á la cual se ha dedicado desde su juventud.

Justo es que el público premie, como se merece, el adelanto conseguido por los Sres. Prats á costa de tantos sacrificios.

El condenado á muerte

Quisiera disponer del tiempo necesario para hablar de Mónaco, de ese Estado sorprendente, más chico que una aldea, pero donde hay un soberano absoluto, una artillería cuyos cañones son casi rayados, una etiqueta más ceremoniosa que la de Luis XIV, y principios autoritarios más despóticos que los de Guillermo de Prusia, unidos á una admirable tolerancia por los vicios de la humanidad, de que viven el soberano, los ministros, el ejército y la magistratura.

Saludemos ante todo á este pacífico rey que, sin miedo á las revoluciones, reina en paz en medio de las ceremonias de una corte en que se han conservado intactas todas las fórmulas usadas en otros tiempos por los grandes dominadores.

Este monarca no es, sin embargo, sanguinario, ni vengativo.

Años atrás ocurrió en Mónaco un caso grave y completamente nuevo.

Se cometió un asesinato. Un hombre, un hijo del país, no uno de esos extranjeros errantes que abundan en aquellas costas, un marido, dió muerte á su mujer en un momento de indignación.

La mató sin causa justificada ni pretexto aceptable. La emoción fué unánime en todo el principado.

Reunióse el Tribunal Supremo para decidir acerca del caso (era el primer asesinato que se cometía en Mónaco), y el miserable fué condenado á muerte por unanimidad.

El soberano ratificó la sentencia.

Era preciso ejecutar al criminal. Pero entonces surgió una dificultad. En el país no había ni verdugo ni guillotina.

Por indicación del ministro de Estado, el rey entabló negociaciones con el gobierno francés para que le prestara un cortador de cabezas con su aparato correspondiente.

De París contestaron que los gastos ascenderían á 16.000 francos.

Su majestad vió que la operación iba á costarle muy cara, dado el insignificante valor del asesino.

Dirigióse entonces al gobierno italiano. Un rey, un hermano, no habría de ser tan exigente como una República.

El gobierno italiano contestó que el gasto ascendería a 12,000 francos.

«Doce mil francos! Habría necesidad de crear un nuevo impuesto, un impuesto de diez francos por habitante, y esto podría crear nuevas perturbaciones, desconocidas en el Estado.

Pensóse en hacer decapitar al reo por un soldado. Pero el general manifestó que sus subordinados no eran bastante prácticos en el uso del arma blanca para desempeñar una tarea que exige mucha experiencia en el manejo del sable.

El rey convocó nuevamente a los magistrados del Tribunal Supremo y les sometió las dificultades que el caso ofrecía.

Discutióse durante largo tiempo, y al fin se acordó conmutar la pena de muerte por la de reclusión perpétua.

Pero en Mónaco no había cárcel y fué preciso establecer una y proceder al nombramiento de un carcelero encargado de custodiar al asesino.

Durante seis meses no ocurrió nada de particular. El preso se pasaba la vida durmiendo a pierna suelta sobre un petate y el carcelero hacía lo mismo en una silla.

Pero el rey es hombre económico y vio que el gasto que el reo, el guarda y el establecimiento penitenciario le ocasionaban, gravaba de un modo excesivo el presupuesto del soberano.

Al pensar que aquello iba a durar siempre (el reo era muy joven) manifestó al ministro de Gracia y Justicia que había necesidad de adoptar alguna medida en virtud de la cual pudiese suprimirse el gasto en cuestión.

El ministro conferenció con el presidente del Tribunal Supremo, y entrambos convinieron en suprimir el cargo de carcelero.

El preso fué invitado a custodiarse a sí mismo, en la creencia de que emprendería la fuga y el asunto se resolvería a satisfacción de todos.

El carcelero quedó cesante, y un pinche de la cocina de palacio recibió el encargo de llevar diariamente el almuerzo y la comida al reo.

Pero éste no hizo la menor tentativa por conquistar su libertad.

Cierta día, el pinche se olvidó de llevarle los alimentos, y el asesino tuvo que ir a palacio a reclamarlos.

Así las cosas, adquirió la costumbre de ir a la cocina del monarca, alternando con los criados, como uno de tantos.

Después de almorzar, se iba de paseo a Monte-Carlo, y a veces entraba en el Casino a jugar unos cuantos francos. Cuando ganaba, se permitía una comida de lujo en uno de los mejores establecimientos y regresaba a su cárcel, cuya puerta cerraba cuidadosamente por dentro.

No pasó fuera de su calabozo ni una sola noche.

La situación era cada vez más difícil, no para él sino para el Tribunal.

Invitóse al reo a que abandonara los Estados de Mónaco.

Pero él se negó a ello diciendo:—«Me habeis condenado a muerte y no he protestado. Después habeis decidido que viva en reclusión perpétua y os pertenecerá en cuerpo y alma. Por lo tanto, no me es posible quebrantar mi condena.

El Tribunal Supremo estaba aterrado, y el rey no podía ocultar los impulsos de la cólera que en aquellos momentos le dominaba.

Al fin se acordó ofrecer al culpable una pensión de seiscientos francos anuales para que se fuera a vivir al extranjero.

El asesino aceptó gustoso y arrendó unos terrenos situados a cinco minutos de Mónaco, donde vejeta alegre y contento, cultivando algunas legumbres y despreciando olímpicamente a todos los potentados de la tierra.

GUY DE MAUPASANT.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

El Pueblo

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

Se admiten suscripciones al mismo, al precio de una peseta el trimestre, pago anticipado, en Mahón, en la imprenta de D. Bernardo Fábregues, Nueva 25; y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues, ó bien dirigiéndose en carta al Sr. Director del periódico.

EL SALÓN DE LA MODA

PERIÓDICO QUINCENAL
indispensable en toda casa de familia.

Este periódico reparte patrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc., y en su texto se incluyen revistas de teatros y salones, novelas morales y artículos de aмена literatura, consejos sobre higiene doméstica, mueblaje y adorno de las habitaciones, noticias sobre las modas más recientes en todas sus fases, contestaciones a consultas de las suscriptoras, recetas culinarias, conocimientos útiles y pasatiempos variados, etc., etc.

El tiempo que lleva de publicación este periódico habrá podido convencer a los suscriptores del mismo, de que es un verdadero amigo de la familia. Guiándose por sus indicaciones, cualquier dama ó señorita puede, no sólo vestir a la moda, sino hacerlo con economía en su presupuesto.

Precios de suscripción en provincias: Un año 15 pesetas, seis meses 8 id., y trimestre 4'50 id.
Admiten suscripciones, en Mahón, el único representante de la casa MONTANER Y SIMÓN.

D. Bernardo Fábregues,
Nueva 25, y en Ciudadela

D. Salvador Fábregues

La Ilustración Española y Americana.

REVISTA
DE BELLAS ARTES, LITERATURA
Y ACTUALIDADES.

Año XXXVI

Se publica los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes, constanding cada uno de sus números de 16 páginas, varias de ellas con selectos grabados, debidos al lápiz y al buril de los primeros artistas.

Precios de suscripción en provincias: un año, 40 pesetas; seis meses, 21; tres meses, 11.

La Empresa concede a los señores suscriptores el derecho de adquirir para sus familias, con la cuarta parte de rebaja, una suscripción a cualquiera de las cuatro ediciones de *La Moda Elegante Ilustrada*.

**SOBRES
IMPRESOS**
Imprenta de Fábregues.

SALVADOR FÁBREGUES

CIUDADELA.

IMPRESA Y LIBRERÍA

Calle de Mahón, 23.

En dicho establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos, se admiten suscripciones a obras y periódicos y se admiten encuadernaciones.

Además se venden objetos de escritorio, devocionarios y multitud de obras de distinguidos autores.

LA ILUSTRACIÓN MUSICAL

Hispano-Americana

Esta acreditada Revista se publica los días 15 y 30 de cada mes al precio de 50 céntimos el número.

Contiene cada número 8 páginas de texto, variado é interesante, ilustrado con retratos y grabados de actualidad, la mayor parte de asuntos musicales; 8 grandes páginas de música y ocho de un Diccionario técnico.

Se suscribe en la imprenta de este periódico y en Ciudadela en la de Salvador Fábregues, donde se facilitan prospectos.

TINTAS PARA ESCRIBIR

Y COPIAR
DOBLE NEGRA Y VIOLETA

Véndense en botellas de varios tamaños en la imprenta de este periódico, y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues.



LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues.

LA ÚLTIMA MODA

Se admiten suscripciones en esta imprenta.

LIBROS DE LANCE

DE VENTA

en la Imprenta de B. FÁBREGUES

- Germania.
- Europa pintoresca.
- Historia de Felipe II.
- Presidentes de los Estados-Unidos.
- América Pintoresca.
- Historia de la Civilización (tomo I).
- Castelar.—La revolución religiosa (4 tomos.)
- Sanchez.—Filosofía y moral cristiana.
- Sanchez Casado.—Psicología, Lógica y Ética.
- Javier Cobos.—Teoría de la lectura.
- García Mazo.—Catecismo de la Doctrina Cristiana.
- Ráulien.—Apostolado de la mujer.
- Aiguals de Izco.—La Escuela del Pueblo (4 tomos.)
- Paluzie.—Geografía.
- Díaz de Baeza.—Programas de Religión y Moral (2 libros).

La Moda Elegante

Ilustrada

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS
Y SEÑORITAS
INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

— Año LI —

Sale a luz los días 6, 14, 22 y 30 de cada mes, constanding cada uno de sus números de doce páginas, con selectos grabados de modas y labores; artísticos figurines iluminados; patrones trazados al tamaño natural, para trajes, abrigos, etc.; hojas de dibujos para bordados; novelas, crónicas de teatros y salones; poesías, escogidas piezas de música, etc., etc.

De esta publicación, como de *La Ilustración Española y Americana*, se admiten suscripciones en Mahón en la imprenta de EL PUEBLO, Nueva, 25, y en Ciudadela en la de don Salvador Fábregues.

TARJETAS DE VISITA
Imprenta de B. Fábregues.

Imprenta de Bernardo Fábregues

San José, sin número
DESFACHO: Calle Nueva, 25.

OBRAS DRAMÁTICAS

Véndense: San José 1.